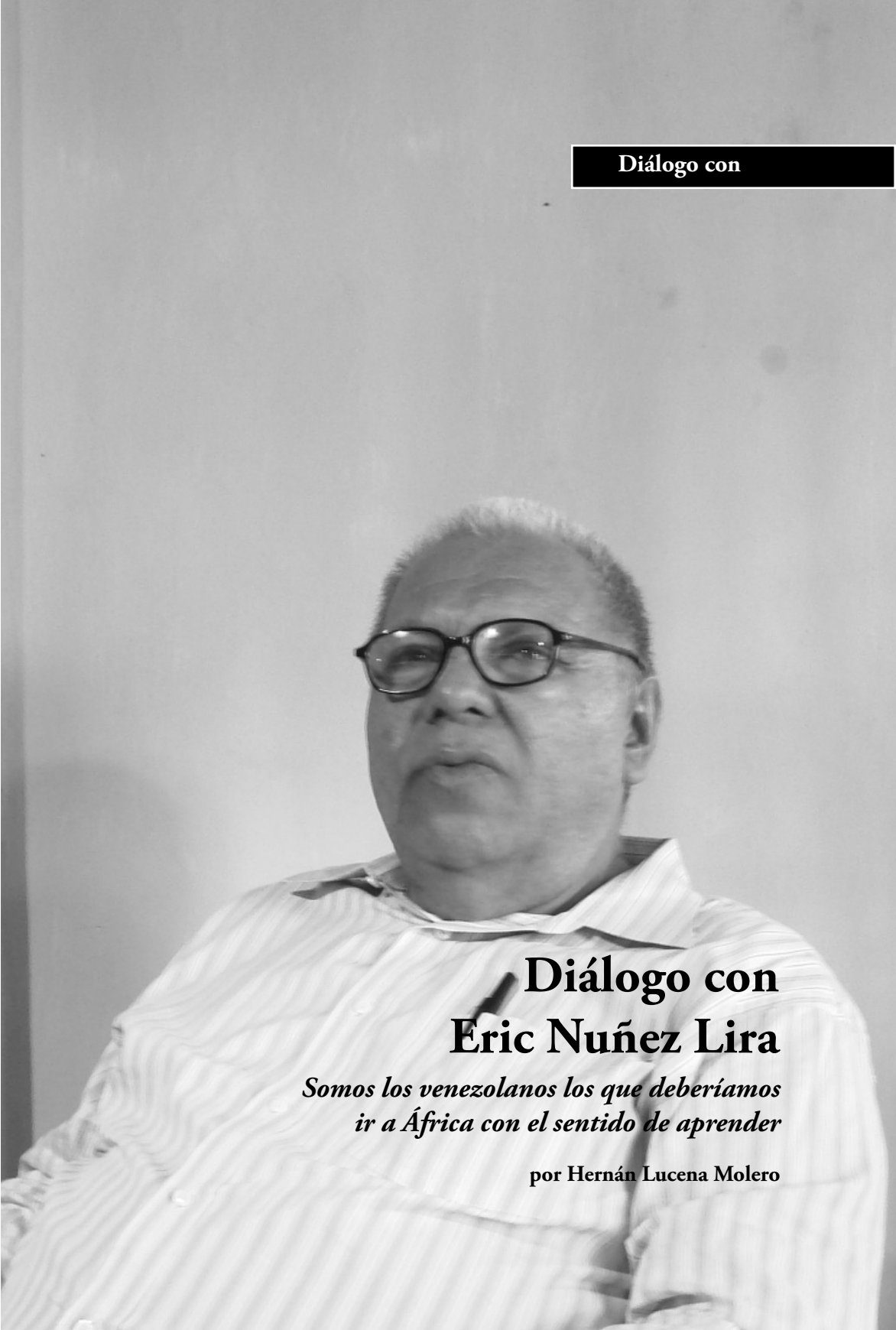

Diálogo con Eric Nuñez Lira

Somos los venezolanos los que deberíamos ir a África con el sentido de aprender

por Hernán Lucena Molero

“Nosotros somos un país del Caribe y como tal desde allí debemos trazarnos nuestra política hacia África. Nuestra política hacia esta región, tiene una mediación que no se ha cubierto y que ahora es cuando se está abordando con fuerza en las últimas décadas ante el fuerte vínculo con los países isleños del Caribe y África”

Fotos: Hernán Lucena

Eric Nuñez Lira: Sociólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela, perteneciente a la promoción Salvador de La Plaza de 1971. Miembro de la I promoción venezolana de los postgrados (Especialización y Maestría) en Estudios de África y Asia de la Universidad Santa María. Se le otorgó la distinción *Summa Cum Laude*. Ex-decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Ex-director del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) de esa Casa de Estudios. Fundador de la Cátedra José Martí en la Universidad de Carabobo, y de la Cátedra Bolívar-Martí de la Universidad Bolivariana de Venezuela-Caracas. Director de Relaciones Internacionales de la misma universidad. Ex-asesor en el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ex-asesor en la Presidencia de la Asamblea Nacional (Período 2011-2012). Actual Subdirector de Investigaciones en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valencia.

Humania del Sur. Año 7, Nº 12. Enero-junio, 2012. Hernán Lucena Molero.
Diálogo con Eric Nuñez Lira ... pp. 167-177.

Diálogo con Eric Nuñez Lira

Somos los venezolanos los que deberíamos ir a África con el sentido de aprender

Hernán Lucena Molero
CEAA/ULA
Mérida-Venezuela
humaniadelsur@yahoo.com

En los estudios de las Ciencias Sociales de Venezuela, un humanista como el profesor Eric Nuñez Lira, representa una referencia importante, conocida por varias generaciones de venezolanos que han pasado por el proceso formativo de su pensamiento. Nuestro entrevistado es sociólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela, perteneciente a la promoción Salvador de La Plaza de 1971. Miembro de la I promoción venezolana del postgrado con distinción *Summa Cum Laude* en Estudios de África y Asia de la Universidad Santa María. Ex decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Ex director del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) de esa Casa de Estudios. Fundador de la Cátedra Bolívar y Martí en la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Contactado en la ciudad de Valencia, estado Carabobo. El presente diálogo se llevó a cabo gracias a la grabación digitalizada realizada por el Lic. Edisón Durán L.

1.- ¿Qué elementos debemos considerar para garantizar el funcionamiento y consolidación de una política exterior hacia África desde Latinoamérica y en especial, Venezuela?

En principio considero que las políticas exteriores de los países tienen sus prioridades, y desde allí, se trazan las relaciones con otras naciones y continentes. Por ejemplo, el caso de Cuba obedece a una expansión de la revolución cubana totalmente aislada por la OEA en América Latina y el Caribe. La misma ha sostenido nexos con los países caribeños que no

estaban bajo la órbita de la OEA, los países del *Commonwealth*, los países que se fueron independizando después de la década del sesenta, siguieron siendo miembros de la *Commonwealth* teniendo vínculos culturales e históricos muy amplios y arraigados con África. En el caso de Brasil -insisto en estos dos países ya que son la vanguardia y avanzada en las relaciones con el continente africano, sobre todo con África Subsahariana- son nexos que parten de la época del período colonial. El tránsito, a manera de ejemplo, entre los países del Golfo de Guinea, de la Costa de Oro e incluso de África del Norte hasta Senegal, con ciudades costeras brasileñas ha dado lugar a un conjunto de tradiciones culturales en Brasil (el carnaval, las creencias religiosas, las expresiones de rituales, entre otras manifestaciones). Son el resultado de un vínculo histórico y cultural demasiado fuerte entre Brasil y en general de los países africanos de la costa occidental. Vale decir los anteriormente mencionados, incluyendo por supuesto, un país africano de la región meridional occidental como Angola. A partir de esta realidad se trazaron su política exterior hacia África.

Ahora bien, ¿cuál es la política exterior de Venezuela hacia África? Venezuela no puede ser considerado como Argentina, Uruguay o Brasil que son países de costa atlántica que ven de frente a la costa atlántica africana. Nosotros somos un país del Caribe y como tal desde allí debemos trazarnos nuestra política hacia África. Nuestra política hacia esta región, tiene una mediación que no se ha cubierto y que ahora es cuando se está abordando con fuerza en las últimas décadas ante el fuerte vínculo con los países isleños del Caribe y África, nosotros no lo hemos entendido del todo y hemos estado durante mucho tiempo y siglos de espaldas al Caribe. Sobre todo al Caribe anglófono y francófono. Sin que ello signifique la existencia de extraordinarios nexos muy fuertes con los países del Caribe de habla hispana. Por ejemplo, el caso con Cuba ha mejorado enormemente ahora, antes eran migraciones e intercambios parciales sin nexos verdaderamente sólidos. Habían presidentes que se exiliaron en Cuba y ese tipo de cosas llegaron hasta ahí, esa es una tarea fundamental para nuestra política africana, porque los países específicamente del barlovento del Caribe o Caribe anglófono y francófono son países de puente hacia África. Por lo tanto, nuestras relaciones con esa parte del Caribe deben ser más sólidas, más allá de lo que se ha logrado con PETROCARIBE y desde allí trazar una política hacia los países africanos como país caribeño que somos y no como Cuba que tenía una necesidad por la revolución de involucrarse incluso en los conflictos propiamente

africanos (Guerra de Angola, o la defensa a toda la línea de lo que venía de Namibia y la Sudáfrica del *apartheid* hacia arriba).

Tampoco es la situación derivada de los intercambios de la colonia portuguesa y sus relaciones interatlánticas entre Brasil y el Golfo de Guinea. Nuestra situación es singular dentro de una visión integrada del Caribe ya que ahora existe UNASUR. Pero nosotros debemos tener una política propia que debemos llevar a UNASUR y desde allí seguirla desarrollando. No se trata de abrir embajadas y abrir consulados y decir tenemos presencia en tal lugar, eso es importante, no hay duda al respecto, es decir en: Nairobi, Zimbabwe, el Chad, el Congo con concurrencia diplomática aquí y allá. Eso es importante y significativo, pero si no lo haces con una política que tenga un sentido desde dónde y por qué la haces, y con qué significado, pueden presentarse situaciones de deformación de la política exterior. Los venezolanos han llegado a Malí, al Chad y Centro de África ¿para qué? ¿Con qué proyecto? En la IV república por ejemplo había relaciones con países africanos, pero eran por ser naciones petroleras, era por la OPEP, casos: Nigeria, Gabón y los de la costa norte de África, por ejemplo, Argelia y países petroleros en general y en ese sentido, teníamos relaciones con ellos. Lo demás no importaba.

“No se trata de abrir embajadas y abrir consulados y decir tenemos presencia en tal lugar, eso es importante, no hay duda al respecto (...) pero si no lo haces con una política que tenga un sentido desde dónde y por qué la haces, y con qué significado, pueden presentarse situaciones de deformación de la política exterior”

2.- ¿Cuáles serían las fortalezas y debilidades existentes en la *Agenda África* aplicada por la Cancillería venezolana?

Hay fortalezas innegables en el desarrollo de la política bolivariana hacia África, el acercamiento está a la vista, el acercamiento que ha existido con los países africanos en su conjunto, con los países del norte de África, los países sahelianos y con los países subsaharianos, eso es indudable. Hoy en día tenemos presencia de política venezolana en el centro de África, el Golfo de Guinea y en los países meridionales, la irradiación de esa política

del Estado venezolano que se conoce como política bolivariana creo que ha sido importante. Ahora bien, la divulgación de cuáles son los valores bolivarianos que deben ser trasmitidos en cuanto a nuestra historia, de nuestra consolidación como nación, de nuestro ser social, político, cultural y republicano, es algo que aún está por fortalecerse, es algo en lo que hay que avanzar mucho más.

Tenemos innegablemente una herencia africana entre nosotros muy grande desde la época colonial, como tú sabes toda la producción de nuestras haciendas en la colonia, en buena medida, dependía del trabajo de las poblaciones obligadas y sometidas a la esclavitud y eso pasó a ser parte del ser nacional, de lo que somos hoy en día como país social, cultural y político. Ese es un elemento fundamental para el intercambio con los países africanos. Si me dijeran si eso es válido con algunos más que otros, sí es verdad. Es cierto, por ejemplo con los pueblos congos, nuestra relación social, cultural e histórica es esencial, pero eso no niega que nosotros con distintos pueblos del Golfo de Guinea, con su variedad, alrededor de Costa de Marfil, Togo, Ghana y más al norte del Senegal, también tuvieron que ver con nuestra conformación nacional.

“... la divulgación de cuáles son los valores bolivarianos que deben ser trasmitidos en cuanto a nuestra historia, de nuestra consolidación como nación, de nuestro ser social, político, cultural y republicano, es algo que aún está por fortalecerse, es algo en lo que hay que avanzar mucho más”

En este sentido, las debilidades están en cómo se profundiza esas fortalezas. ¿Cómo avanzar en esas fortalezas? Hay una debilidad que es manifiesta, la cual es la comprensión histórica de los países africanos. Cuando hablamos de la historia de los países africanos, no debemos llevarnos por las divisiones que el colonialismo europeo provocó a finales del siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX. Hay un fondo histórico sumamente amplio de los pueblos bantúes, de los pueblos congos y subsaharianos. Creo que la comprensión de la historia de esos pueblos nos hace mucha falta a nosotros. Hay historias allí que se remontan a más de mil quinientos y mil seiscientos años, sólo por decir algo de la constitución de los pueblos, no debemos olvidar que *África es la patria del hombre*. Pero estoy hablando de pueblos que se configuraron alrededor de los años 600-700 d.n.e; luego vino el proceso de islamización

> *"Hay una debilidad que es manifiesta, la cual es la comprensión histórica de los países africanos"*

del continente y hubo pueblos que no aceptaron la islamización, generándose con ello guerras y conflictos sumamente fuertes entre los islamizados, por ejemplo los Hausas al norte de Nigeria y otros pueblos como los *Tukulor* o *Pulaar,* que no aceptaron y permanecieron en sus tradiciones y creencias propias originales africanas. Es una historia muy profunda para nosotros. Somos un pueblo que no incorporamos las trayectorias de las naciones indígenas americanas antes de 1492, y no alcanzamos a vislumbrar en principio la profundidad histórica de los pueblos africanos.

Eso es necesario conocerlo. Cuando se habla de la división de etnias, que hay conflictos y confrontación dentro de los problemas de etnia-nación, es que muchas veces las naciones africanas son productos de las divisiones coloniales, de los trazados de fronteras coloniales (Conferencia de Berlín 1884-1885) que las potencias hicieron al retirarse. Por ejemplo, observamos en Ruanda y Burundi divisiones completamente artificiales y conflictos que tienen una honda raíz histórica y cultural. Nosotros debemos conocer eso, acercarnos a eso, comprender eso, para no hacer un tratamiento que pueda generar situaciones lamentables y desgraciadas como las que ocurren actualmente en Nairobi.

3.- Pregunta formulada por el Lic. Edison Durán: Esa debilidad de la política exterior venezolana, ¿se debe a una falta de comprensión de las realidades originarias de África?, o ¿se debe a una debilidad institucional de la Cancillería?, o ¿a una debilidad de la academia venezolana en cuanto al estudio y comprensión africana?

Las dos cosas, para la academia universitaria venezolana no ha sido preocupación África. No ha sido. Nuestra mirada ha estado hacia el norte, hacia Europa, hacia los países árabes de la OPEP y la producción petrolera. Han existido centros de investigación latinoamericana, a mí me tocó dirigir uno de ellos en la Universidad de Carabobo: Centro de Investigaciones de Las Américas. Hay una cantidad importante de unidades de investigación de este tipo. ¿Pero dónde está África? ¿Dónde está un importantísimo instituto de investigaciones sobre África? ¿Dónde está un centro de estudios sobre África? Eso ya nos indica una importante debilidad de la academia venezolana en los estudios africanos. Hubo una preocupación hace años dirigida

por el Dr. Francisco Mieres hacia la creación del llamado CENTROPEP (Centro de Estudios de Países de la OPEP), que dependía del Estado venezolano en general y la Universidad Central de Venezuela, lamentablemente eso fue perdiendo apoyo hasta que se desinfló completamente. Fue una obra importante, tanto el profesor Lucena y yo vivimos esa experiencia de CENTROPEP y de un postgrado que existió a nivel de especialización y maestría en la Universidad Santa María que también estaba muy conectado con CENTROPEP, ambas experiencias murieron. Ese era un postgrado que contaba con siete alumnos y un profesorado de primera línea, para mencionar algunos: el Dr. Francisco Mieres y el Dr. Miguel Acosta Saignes, Mashar Al Shereidah, Evelyn Bravo, José Marcial Ramos Guedez, Oswaldo Barreto, Nikita Harwich Vallenilla y el Director del Centro de Estudios de África y Medio Oriente en La Habana, el Dr. Armando Entralgo. Siete estudiantes no daban para nada en cuanto a matrícula, pero eso en general fue dejado morir. Esa es la experiencia de la academia venezolana, esa es la historia.

Actualmente ha surgido con el interés de la Cancillería y particularmente del Vice ministerio para África, una institución para el estudio de los saberes africanos, eso es un paso adelante que significa comprender el pensamiento africano, el cual es muy rico, hay filosofías allí sumamente interesantes que nosotros desconocemos, hay una poesía y una literatura de una riqueza tremenda. Incluso hay premios nobel como el nigeriano Wole Soyinka y la sudafricana Nadine Gordimer, intelectuales como: Léopold Sédar Senghor, Joseph Ki-Zerbo, Pathé Diagne, Laye, Camara y pare de contar; hay pensamiento histórico y social de primer orden con una profundidad del análisis histórico de África que viene no del otro siglo, si no del otro milenio, que es importante apropiárselo. Tener un instituto de estudios superiores en la Cancillería que se preocupa por los saberes africanos, por la vida social, política y cultural africana es muy significativo, sin duda en estos momentos es embrionario dicho instituto, apenas está comenzando.

4.- Ante la dialéctica democracia y dictaduras existentes en el continente africano. ¿Qué significado y aprendizaje tienen para los pueblos de África, el modelo de la democracia participativa-bolivariana de Venezuela?

Yo diría que en África no creo que se pueda hablar de una dialéctica democracia y dictadura, lo que se instaura en África son gobiernos que obedecen a una raíz cultural y obedecen al dominio y al desplazamiento de un pueblo por otro, que impone la dominación a los otros pueblos y eso tiene una significación tremenda. Cuando uno observa la sinopsis histórica antes del año 1500 en África, se da cuenta de los desplazamientos de pueblos. Una

ciudad importante en estos momentos en los conflictos africanos de hoy en día, Tombuctú, es una ciudad de frontera entre los pueblos subsaharianos y los pueblos del desierto (ubicada en la punta norte del río Níger), región de los tuareg o imuhagh, pueblos berébéres. Zona de conflicto. Nos preguntamos en este sentido, ¿cuántos pueblos se han apoderado de la ciudad de Tombuctú? ¿Cuántos pueblos quisieron islamizarla? Los que estaban en contra de la islamización, y ¿cuantos estaban a favor de las creencias africanas? Tenemos en esta perspectiva, la raigal tradición del poder africano. Vale aclarar que las categorías dialéctica democracia-dictadura, son categorías para nuestros países occidentales. Es decir, tales países son democráticos y tales viven en dictaduras. Es muy difícil llevar esos esquemas a la comprensión de África. África es muy compleja, es múltiple, yo diría hipercompleja y llevar esquemas binarios de democracia-dictadura no llevaría comprender el problema de los países africanos.

Somos los venezolanos los que deberíamos ir a África con el sentido de aprender, somos nosotros lo que deberíamos aprender de pueblos que nos superan en tiempo histórico vivido y consolidado. Somos nosotros los que estaríamos en condiciones de aprender cómo se supera una dominación de raíz europea excluyente, selectiva y racista como el *apartheid,* doblegada con una lucha consolidada de pueblos en la Unión Sudafricana que encontró en el liderazgo de Nelson Mandela una figura de consenso, y "superar" el problema generado a todos los niveles en esa sociedad por el *apartheid.* Considero que esa es una lección de la cual es importante aprender mucho. Otra lección, es el caso de Namibia, sometida a situaciones fascistas, donde los intereses alemanes tuvieron que ver desde el siglo XIX, cuando el canciller alemán Otto Von Bismarck declaró protectorado alemán ese territorio. Esas fueron las categorías usadas por las potencias europeas (protectorado inglés, protectorado francés o protectorado alemán etc., etc.).

Son ellos, los colonialistas los que auspiciaron determinadas formas vicarias de gobiernos que estuvieran vinculadas a ellos por diversos intereses mineros, petroleros, por las piedras preciosas, por intereses esclavistas –a pesar de la abolición de la esclavitud– que promovieron determinados tipos

> *"Somos los venezolanos los que deberíamos ir a África con el sentido de aprender, somos nosotros lo que deberíamos aprender de pueblos que nos superan en tiempo histórico vivido y consolidado"*

de gobiernos, y que fueron un verdadero desastre desde el punto de vista de la humanidad. Pienso, por ejemplo en la figura de Idi Amin Dada. No creo que esa sea la categoría, es la categoría de la complejidad que nos podría llevar a comprender las dificultades que África tiene. Sin embargo, es muy positivo que nosotros expongamos ante los pueblos, gobiernos y sociedades africanas, los puntos de afinidad que pudiera haber en su trayectoria histórica y política con los planteamientos que estamos desarrollando con el proceso bolivariano. ¿Qué puntos podríamos encontrarnos en países con una radical tradición y decisiones comunitarias colectivas? Donde nosotros presentemos el modelo de democracia participativa en base a un diálogo e intercambio entre culturas que tienen tradición comunitaria y participativa en su estilo cultural y modelo de enfocar la vida. Por los menos el mantenimiento de un diálogo e intercambio cultural fecundo y un intercambio formativo que permita comprender las realidades y culturas africanas en su amplia heterogeneidad, es decir en una África toda. Siempre en el entendido de que nosotros nos concebimos desde 1810 y apenas hemos arribado a un bicentenario como república.

5.- ¿Habrá posibilidades por parte de Venezuela de pasar de una diplomacia política a una diplomacia económica hacia África?

Sí, hay que hacerlo, hay que hacerlo. Sería verdaderamente una superficialidad quedarnos en la diplomacia de relaciones exteriores, la diplomacia de embajadas y consulados, la diplomacia fundamentalmente de intercambios políticos de gobierno a gobierno, de cada Estado, debe pasarse a la multidimensionalidad de interrelaciones, entre ellas por supuesto, la del intercambio económico.

En los pueblos africanos, a pesar de todas las dificultades, a pesar de las secuelas del colonialismo anterior, del neocolonialismo y ahora del neoliberalismo cuyos efectos negativos son generalizados en todos los pueblos y allí cabe hacer mención a Madagascar (una economía destrozada por el neoliberalismo). Hay países por ejemplo como Sudáfrica, el cual es considerado como un país de economía emergente, un país IBSA (Foro de diálogo económico y político

> *"Sería verdaderamente una superficialidad quedarnos en la diplomacia de relaciones exteriores, la diplomacia de embajadas y consulados, la diplomacia fundamentalmente de intercambios políticos de gobierno a gobierno ..."*

Sur-Sur conformado por Brasil, India y Sudáfrica). Es hora de que hagamos intercambios fuertes con Sudáfrica. ¿Cuál es el estado actual de nuestras relaciones con un país enorme física y demográficamente, con una gran producción petrolera como Nigeria? ¿O qué hemos hecho con la OPEP? Y más allá de la OPEP ¿qué hemos desarrollado con países de fuerte vocación agrícola en la desembocadura del Níger? Por ejemplo, ¿estamos intercambiando arroz? Tal como lo estamos haciendo con los vietnamitas o mijo con Togo o Costa de Marfil, o un país de desarrollo considerable como Ghana. Creo que es factible y posible que entremos de lleno a un intercambio económico y para eso es importante, además del intercambio de la diplomacia política, que sostengamos los intercambios culturales como lo ha hecho Brasil y Cuba con aquellos países que culturalmente son muy cercanos con nosotros. Y son cercanos porque lo dice el tambor, las tradiciones culturales, los diablos danzantes entre otras similitudes. No debemos olvidar que hay pueblos en África, pueblos en la Costa de Oro, del Golfo de Guinea, de Angola que son muy cercanos. Cuando han venido delegaciones de esas naciones han demostrado que la cercanía cultural es inmensa y tremenda, no porque hablen portugués si no por el canto, los ritmos, la danza y el tambor que nos acercan y nos dicen que somos pueblos hermanos. Por ejemplo, cuando un porteño o barloventeño nuestro oyen eso, hay una evidente identidad. La cercanía cultural hay que seguirla cultivando, ya que es fundamental y al lado de ella, por supuesto el acercamiento del intercambio económico. No hay que ver a África, económicamente hablando, como Haití, el cual es un país agónico si se quiere considerar así, un país que en el siglo XXI o sale adelante o desaparece, esa es la situación de Haití. Lamentablemente nosotros vemos mucho a África por la vía de Haití. De ninguna manera podemos validar esa concepción, los pueblos africanos hay que verlos en otros contextos, en otros aspectos y en otras circunstancias.

6.- Se han llevado a cabo dos (2) Cumbres ASA (América del Sur-África), una en Abuja-Nigeria (2006) y la otra en la Isla de Margarita-Venezuela (2009). Sin embargo, la contemporaneidad de los hechos y sus crisis tales como: a) La invasión a Libia por parte de la Unión Europea y los Estados Unidos con el desenlace de la muerte del coronel Muammar al- Gaddafi y un pueblo dividido pagando el alto costo social de la ocupación en la actualidad y b) la suspensión de la III Cumbre ASA que se iba a realizar en Guinea Ecuatorial en mayo 2012 por la ausencia de mandatarios de Unasur. Le pregunto: ¿Es viable consolidar el diálogo y concreción de estrategias entre una mayoritaria América Latina con

posturas de integración liderada por los pueblos y una África donde el neocolonialismo occidental golpea día a día?

En esa vía hay que insistir y no solamente con UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas), debería reafirmarse en la próxima cumbre de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) que será en Santiago de Chile, esta es una vía que es fundamental trillarla y consolidarla, tiene que ir también lo que hoy en día es la Unión Africana, lo que anteriormente fue la OUA (Organización para la Unidad Africana) y tiene que vincularse en términos de pueblos a pueblos. No es el mismo interés que todos tienen en la UNASUR. No es el mismo interés de Chile, no por su gobierno nada más o el de Perú o el de Ecuador y el de Colombia por la vinculación de países de la costa occidental africana que el de Brasil, Uruguay o Argentina. O Cuba y Venezuela desde el Caribe. No puede ser lo mismo. La vinculación de Chile, Ecuador, Colombia son países del Pacífico (aclaro: este último también tiene costa caribeña) donde hoy en día hay un diálogo muy serio alrededor del Pacífico. Cabe resaltar la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) y todo lo que China impulsa en esa región. En general hay un elemento fuerte alrededor de esta cuenca oceánica. Los últimos eventos destacados por el diario *Le Monde Diplomatique* han ubicado el desplazamiento e importancia de los Estados Unidos hacia el Pacífico y eso tiene que ver mucho con el crecimiento y el despliegue del poder chino y como retener, entonces, no sólo su fuerza militar si no su fuerza económica. De modo similar están la India, Vietnam e Indonesia y todo lo que hoy en día representa el peso de Australia. Hay gente que habla de la pérdida de fuerza de lo que se ha llamado Occidente por el desplazamiento hacia el Pacífico.

En este sentido, la UNASUR en su conjunto y Venezuela deben hacer una petición de principios de preocupación por las relaciones con África, pero eso no debe llevar a sacrificar los intereses en política exterior de cada nación en su vinculación con los países de África. Ese es el caso de Brasil, Uruguay y Argentina. La última Agregada Cultural de Argentina en Venezuela ha sido una afroargentina, país que por lo general ha sido catalogado de europeo en América, pues, hay una afroargentinidad y hay considerablemente población afro en este país. Es natural ya que por el Mar del Plata hubo una mano de obra traída de África. Entonces lo de UNASUR es importante, siempre y en la medida que exista una coincidencia en esta materia de las políticas exteriores. Hay que mantener los vínculos muy sólidos con los países de UNASUR, que puedan

potenciar de una manera muy sólida las relaciones con los países africanos. Esto tiene nombre y apellido: se llama Brasil. Y desde el Caribe: Cuba y Venezuela. Es clave que UNASUR pueda tener un movimiento de vinculación con las organizaciones internacionales africanas y con los países africanos. Pero Venezuela teniendo además un país como Brasil que es miembro tanto del BRIC como del IBSA, que tiene intereses manifiestos en África, debemos acompañar esa política en UNASUR o más específicamente en los países del Atlántico.

7.- ¿Es posible integrar ambas regiones ribereñas del Atlántico Sur si existen profundas desigualdades entre los socios del Sur, conduciendo a la reproducción de los desequilibrios denunciados en la llamada cooperación Norte-Sur?

Sí, esos son peligros existentes. Ejemplo de ello, ahora con la presencia de Venezuela en MERCOSUR y algún día la reincorporación de Paraguay (esa es una situación transitoria), la vinculación con los países africanos es prioritaria y con el repunte económico de países africanos, unos muy maltratados por el neoliberalismo y otros que se zafaron de esa articulación neoliberal y que están en condiciones de establecer una relación económica, social y política de fondo con países latinoamericanos, eso es una cuestión que nunca se debe perder de vista. Entender que los ejes de un MERCOSUR, insisto, deben ser un BRIC y un IBSA, es una vía seria y responsable mediante la cual, las vinculaciones con África debemos hacerla bajo ese prisma.